

EL

Espírita
DE LA

NAVIDAD



TU APOYO HACE LA DIFERENCIA

Las donaciones generosas de amigos como tú, permiten que la literatura de Unity esté disponible para aquellos que más necesitan apoyo espiritual. Por favor, considera hacer un donativo en unityenlinea.org/dona.

Cada año recordamos que el Adviento es un tiempo de preparación espiritual para la Navidad. Mas ¿qué necesitamos preparar? Si no son los regalos ni la comida para celebrar, ¿de qué debemos ocuparnos durante las semanas previas a la Navidad?

La respuesta es: *de nuestro propio sentido del ser*. Adviento, que significa comienzo, nos brinda la oportunidad y el espacio para nutrir y fortalecer nuestra comprensión de quiénes somos realmente, tan tiernamente como alimentamos a un recién nacido.

La historia de María, José y el Niño Divino en un pesebre, ha sido especial para nosotros por más de dos mil años porque nos sentimos parte de ella. La Navidad representa al Niño Divino que nace en cada uno de nosotros y los atributos que podemos desarrollar para aprender a expresar nuestra naturaleza divina de forma humana.

Los cuatro Domingos de Adviento proclaman los aspectos de esa naturaleza divina: Esperanza y Fe, Paz, Amor y Gozo. Los mensajes diarios te guiarán en la contemplación de los atributos del Espíritu que moran en ti. Nuestro folleto va desde los 12 Días de la Navidad hasta la Epifanía, el 6 de Enero. Incluye también una exploración de tus 12 poderes divinos.

Al acercarse este año inusual a su fin, estamos especialmente atentos a lo aprendido. Esperamos que este folleto despierte de nuevo en ti el sentimiento de unidad con Dios y el saber que tú también eres sagrado.

Tus amigos en Unity

CONTENIDO

Si todos los días fueran Navidad.....	3
James Dillet Freeman	
El Espíritu de la Navidad está en el aire.....	4
Frances Foulks	
El tapiz de la Navidad	6
Jim Blake	
La paz como práctica	8
Rev. Martha Creek	
Este fulgor navideño	12
Donald Fraser	
La Verdad, el amor y la esperanza permanecen	13
Rev. Mark Fuss	
Primer Domingo de Adviento	15
Esperanza y Fe	
Segundo Domingo de Adviento.....	24
Paz	
Tercer Domingo de Adviento.....	33
Amor	
Cuarto Domingo de Adviento	42
Gozo	
Víspera de Navidad.....	48
Rev. Joy Wyler	
Día de Navidad.....	50
Rev. DeeAnn Weir Morency	
Doce poderes para los doce días de Navidad	52
Rev. Kelly Isola	

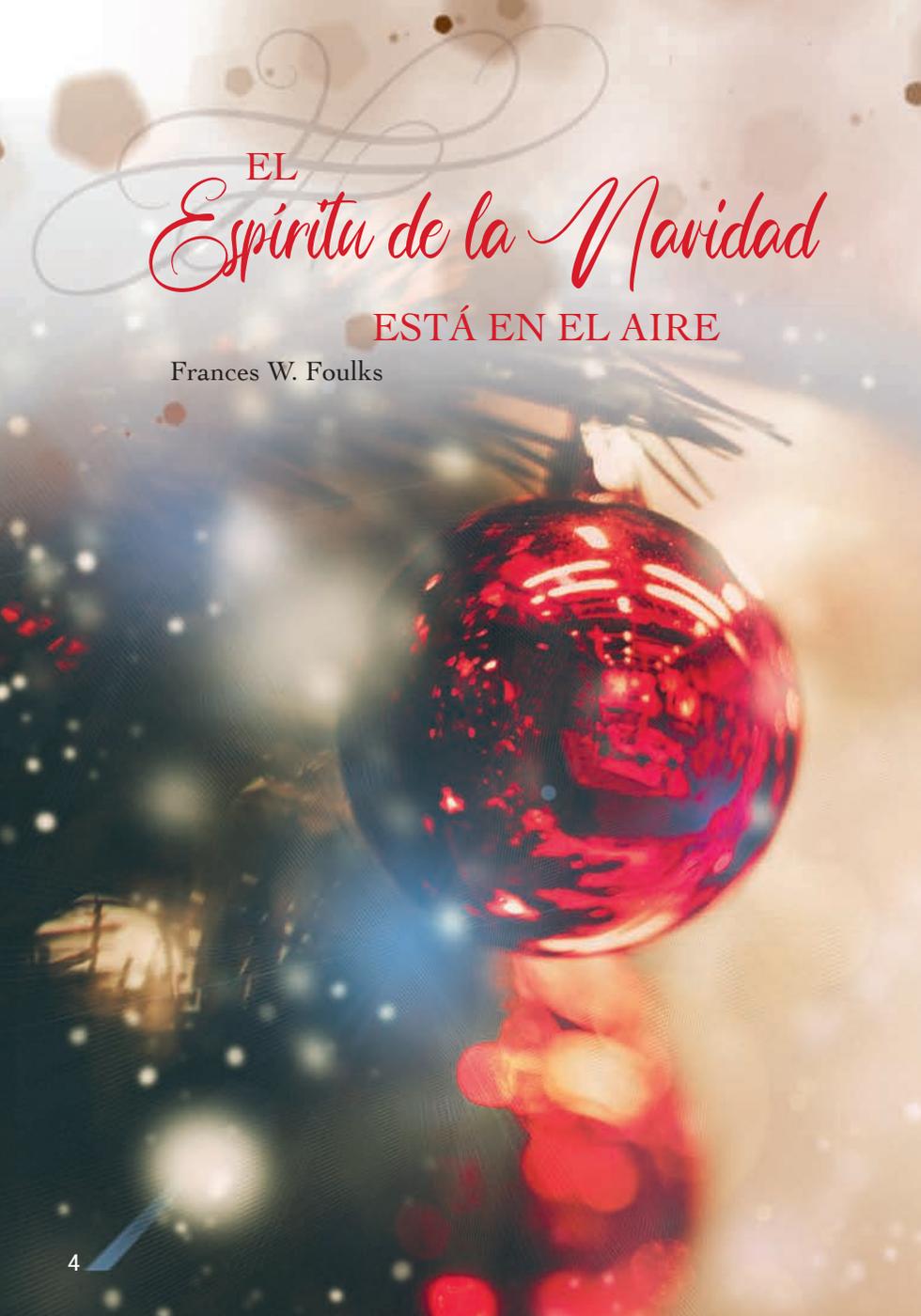
SI TODOS LOS DÍAS FUERAN NAVIDAD

James Dillet Freeman

Si cada día fuera Navidad,
qué diferente sería la vida,
si no fuera un solo día sino todo el año
fuera regido por la compasión.
Si tuviésemos fe en los milagros,
cada niño tendría su mañana de Navidad,
cada día sería el pesebre del amor
y Cristo renacería de nuevo
en nosotros para cambiar y sanar
nuestras batallas y costumbres desgastadas.
¡Si tuviésemos el regalo del pastor
para admirarlo y adorarlo!
Sin embargo, cada día es Navidad
cuando aprendemos a vivir por la ley del amor,
y en vez de aprender a recibir
aprendemos a dar;
y como un niño preguntamos
y como un niño oramos,
mas con la sabiduría de un adulto
para podernos entregar.

*James Dillet Freeman (1912—
2003) fue conocido como el poeta
laureado de Unity. Escribió la
“Oración de Protección” y el
poema “Estoy siempre contigo”,
ambos llevados a la Luna por los
astronautas del Apolo.*





EL Espíritu de la Navidad

ESTÁ EN EL AIRE

Frances W. Foulks

¡El Espíritu de la Navidad está en el aire!

Hombres, mujeres y niños en todas partes están sintiendo la caricia del Espíritu de la Navidad. Quien se sintonice con el Espíritu de la Navidad y reenvíe su mensaje de paz y buena voluntad recibirá de vuelta el mensaje de aquellos quienes han estado dispuestos a recibirlo. Así se convierte en un Espíritu universal que constantemente dará de unos a otros todo aquello que es inspirador y jubiloso.

¡El Espíritu de la Navidad está en el aire! ¿Estás receptivo a él? Está siendo difundido desde los corazones de aquellos quienes han recibido el mensaje de vida, amor, paz y gozo. Se está difundiendo a todos.

Lo oímos en las voces de la gente que habla más amablemente y con más alegría. Hay un nuevo tono en las voces que oímos al caminar por las calles, como si se estuviera estrenando una canción desde el corazón.

¡El Espíritu de la Navidad está en el aire!

Frances Foulks fue ordenada como ministro Unity en 1923. Escribió extensamente para las publicaciones de Unity. Su libro más conocido es La Oración Eficaz.

EL Tapiz de La Navidad

Jim Blake

2020 ha sido un año difícil para muchos. De allí que la Navidad de este año puede ser un reto para algunos de nosotros como resultado de la pandemia global y sus efectos en nuestras familias, amigos y comunidades. Para otros, las celebraciones serán bienvenidas como una oportunidad para reavivar sentimientos de calidez, generosidad y amor. Dichos sentimientos permitirán que nos alejemos del estrés, el miedo y la incertidumbre que ocupó gran parte del año.

Sin importar dónde nos encontremos en el espectro de este año, mi humilde invitación es que consideren que cada uno de nosotros tiene una oportunidad de conectarnos al menos con uno de los muchos hilos del tapiz del Espíritu de la Navidad. Algo de lo que se habla mucho pero que es difícil de definir.

¿De dónde viene el luminoso Espíritu Navideño?

Muchos dicen que los sentimientos reconfortantes que nos acompañan en esta época vienen de la nostalgia por las navidades pasadas. Particularmente el gozo y la anticipación que sentimos cuando niños. Algunos dicen que emana de la generosidad de los regalos que se hacen y que nos hace sentir tan bien. Otros nos cuentan que es por el tiempo que pasamos junto a familiares y amigos.

Mucha gente lo encuentra en sus tradiciones devotas. Tengo amigos que disfrutaban de la oportunidad de reflexionar sobre todas sus bendiciones durante esta época del año, que los deja con los corazones plenos de sentimientos de gratitud y de saberse bendecidos.

Finalmente, otros vemos esa bondad y amabilidad como una combinación de todas esas cosas que se expresan en esta época del año y que llena de esperanza nuestros corazones. Esperanza que nace del haber sido testigos de algunas de las mayores expresiones que la humanidad nos ofrece durante esa fecha del año. Esperanza que nos permite ver más allá del mercantilismo que rodea estas fiestas y nos permite poner nuestra mirada en las formas más puras del espíritu humano que yace por debajo de todo eso. Esperanza de que algún día, como una familia, seamos capaces de captar toda la fuente de la bondad que está bajo ese adorno bordado por muchos hilos y que podamos expresarlo cada día del año.

Cualquiera que haya sido la experiencia durante el 2020, que seamos capaces de encontrar un hilo en ese tapiz del Espíritu de Navidad que nos mantenga unidos durante esta época, que eleve nuestros corazones al mismo tiempo que nos envuelva con esperanza para el futuro.

¡Feliz Navidad! Que la paz y el espíritu de esta época les cubra y bendiga ampliamente. Namasté.

Jim Blake es el Presidente Ejecutivo de la Sede Central de Unity.



La Paz

COMO PRÁCTICA

Rev. Martha Creek

Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.—Hebreos 12:11

La paz ha sido uno de mis valores fundamentales desde que tengo memoria. Tuve una visión cuando niña que incluía dos grandes llaves para mi vida. La imagen fue impactante e inolvidable. Imaginen unas llaves maestras brillantes más altas que cualquier cosa que hayan visto. Más altas que el edificio Empire State. Más altas que Jack y las habichuelas mágicas. Infinitamente altas. Las llaves eran el Perdón y la Gratitude. Esas serían mis funciones de por vida, por decirlo así. O tal vez el santo grial de vivir una vida de paz. Aun ahora en tiempos difíciles, de estrés, molestia, miedo, confusión, agitación e incertidumbre, esas llaves tienen en mí la prioridad. Me motivan a practicar y practicar, siempre en dirección hacia la paz.

Mi familia no asistía a la iglesia. Sin embargo, yo sí quería. Le preguntaba a mi mamá acerca de ir a la iglesia y me respondía en su clásico tono recio: “si quieres ir a la iglesia, ve cómo haces para regresar”. Así es que lo hice. Le pregunté a los vecinos para saber quiénes iban a la iglesia y dónde. Les pedí que me buscaran y hasta ofrecí ir caminando hasta sus casas, de ser necesario. Por supuesto estaban encantados de que fuera con ellos a la iglesia.

Era una iglesia Metodista y mi maestra de la Escuela Dominical se llamaba Clio. Ella era una emisaria de amor, dulzura y calma. Yo la apreciaba tanto y me encantaba estar con ella. Me regaló mi primera Biblia, que aún conservo. También me la autografió. Llegó a vivir casi 100 años y todavía permanece en mí. Me dejaba leerle a la clase y me mandaba deberes para estudiar y memorizar. Ella vio en mí el deseo de aprender. Al escribir esto, reflexiono que ella también disfrutaba conmigo. Tal vez me vio como un regalo de paz.

Ella era la paz hecha persona. Nunca la oí levantar la voz, o reaccionar mal ante un sala llena de niños inquietos. Nunca expresó la más mínima molestia cuando no podía recitar mis líneas a la perfección. Yo deseaba y aun quiero ser así. He trabajado en ello por 50 años, pero estoy casi segura que fue Anne Lamott quien escribió: “Experimentas un segundo de paz por cada año que la practiques”.

¿QUÉ? ¿Un segundo de paz por un año de práctica? ¡Vaya lección de humildad!

Después de toda una vida de práctica – Incluyendo un largo espectro de amor y pérdida, fracasos y triunfos, desastres y mensajes además de dar y recibir. Estoy lista para mis 50 segundos de paz.

Sin embargo, este regalo de Adviento de 50 segundos de paz, guarda todo el poder del universo. Tienes el poder del universo en ti para crear nuevas experiencias, ya que renaces en la paz que va más allá de la comprensión, la aceptación de la realidad tal como es, dedicado a vivir con lo que pueda pasar. Una vida practicando de manera efectiva y productiva, transformando siempre tu experiencia y conciencia. Puedes, realmente, celebrar el ahora, la nueva oportunidad y los dones del proceso creativo.

Vivan en paz, queridos amigos, y practiquen, practiquen, practiquen. Después de todo, la práctica te hace progresar.

La Rev. Martha Creek es una facilitadora y entrenadora de congregaciones saludables. Obtén más información sobre ella en marthacreek.com.



Este Fulgor Navideño

Donald Fraser

Verde y plata, rojo y oro
y una historia nacida en antaño.
La verdad, el amor y la esperanza permanecen,
en este Fulgor Navideño, en este Fulgor Navideño.

Árbol, aro, lazo
y la nieve cayendo suavemente.
La verdad, el amor y la esperanza permanecen,
en este Fulgor Navideño, en este Fulgor Navideño.

En un simple pesebre de bueyes,
llegó el mejor regalo de todos.
La verdad, el amor y la esperanza permanecen,
en este Fulgor Navideño, en este Fulgor Navideño.

Los niños cantan villancicos de paz y gozo
En el nacimiento de un niño pequeño.
La verdad, el amor y la esperanza permanecen,
en este Fulgor Navideño, en este Fulgor Navideño.

¡Que las campanas repiquen claramente!
¡Que inviten ahora a que todos las escuchen!
La verdad, el amor y la esperanza permanecen,
en este Fulgor Navideño, en este Fulgor Navideño.

Usado con el permiso de Hinshaw Music. "This Christmastide" de Jessye Norman está disponible en Amazon, iTunes y otros vendedores de música.

La Verdad, el Amor Y LA ESPERANZA PERMANECEN

Rev. Mark Fuss

¡Bah!, ¡tonterías!

Otra Navidad abarrotada en Nueva York. Los villancicos, las luces titilando y las interminables compras de las cuales no disfruté. Hace tiempo la Navidad perdió toda la magia y significado para mí.

Durante esos días estaba insensible y mi corazón vestía una armadura. Ni siquiera la visita de mi madre y su amiga Vicky animaban mi espíritu. Una semana de compras, obras en Broadway y el árbol de navidad en el Rockefeller Center, todo fue algo transitorio para mí.

Desde afuera, mi vida se veía muy bien. Vivía en Manhattan con un gran empleo que incluía ser anfitrión de estrellas de Broadway, autores y cantantes para fiestas, eventos benéficos y estrenos. Tenía un hermoso apartamento en el piso 35 del Waterside Plaza —parecería que me daba la gran vida.

Mas internamente era otra la historia. Una década de alcohol, adicción y odio a mí mismo hicieron sus estragos. En el trabajo libraba una batalla cada día para mantenerme enfocado. Y estaba a miles de millas de distancia de mi familia. Mi vida planificada estaba desprovista de espiritualidad, amor o alegría.

Una tarde que tuve tiempo antes de la siguiente función, buscaba algo para pasar el rato. Recordé que tenía un nuevo CD de Navidad, *This Christmastide*, de la cantante de ópera Jessye Norman. Nos reunimos en una sala con una vista espectacular, las luces de la ciudad resplandecían desde el World Trade Center hasta el edificio

Chrysler. El sol se estaba poniendo en el East River, una vista a la que yo era inmune, pero que los demás disfrutaban.

Desde el momento que comenzó la música, la melodía nos envolvió como si fuera una cálida cobija. Nadie habló durante la siguiente hora. La magnífica voz de Jessye danzaba, se elevaba y tranquilizaba mi alma. Las luces de la ciudad brillaban como si estuviesen vivas.

Mientras escuchábamos la música, pensaba en lo irreal que parecía todo —esto no puede ser verdad— y la música me volvía a traer al momento. Entonces sucedió. Un villancico que yo nunca había oído comenzó a sonar. Su música, calmada e inspiradora, la letra sencilla: *La Verdad, el Amor y la Esperanza permanecen en esta Navidad.*

Por años describí éste como mi momento Grinch —el momento en que mi corazón creció tres tallas. La verdad, fue el instante más mágico y transcendental que he experimentado. Una sensación de paz y amor casi abrumadora —sentí en lo más profundo, que no importa cuán mal se vean las cosas, la Verdad, el amor y la esperanza permanecen.

La letra de esa canción se convirtió en una especie de mantra para mí. Ahora, 27 años después, al enfrentar dolor o pérdida, en tiempos de pena y oscuridad, digo: La Verdad, el Amor y la Esperanza permanecen. Cuando los busco siempre los encuentro.

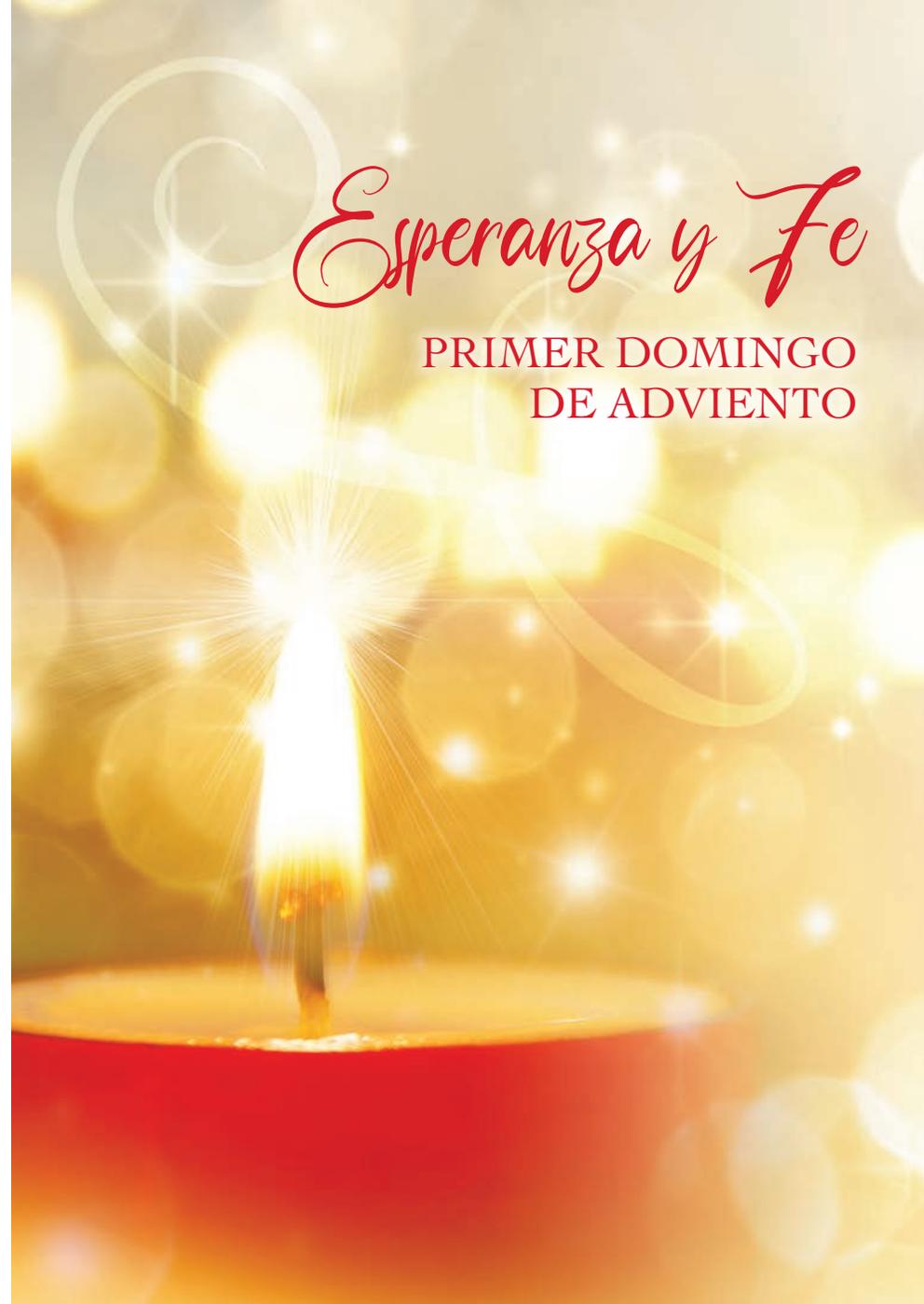
Esta Navidad, te ofrezco esa verdad. En este año tan duro y desafiante, recuerda: Eres fuerte, eres amado, y te envío ánimo y fortaleza.

¡La Verdad, el Amor y la Esperanza permanecen, esta Navidad y siempre! Feliz Navidad.

*El Rev. Mark Fuss es Vicepresidente del Departamento
de Alcance de Unity en la Sede Central.*

Esperanza y Fe

PRIMER DOMINGO
DE ADVIENTO



DOMINGO, 29 DE NOVIEMBRE DEL 2020

La mayoría de los cristianos nos enfocamos en la Esperanza durante la primera semana de Adviento. Tal vez en Unity, inspirados en la idea de que *“Tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1), consideramos ambas: la fe y la esperanza según preparamos espiritualmente nuestro corazón y nuestra mente para la Navidad.

El cofundador de Unity Charles Fillmore hace esta distinción: “La esperanza es esperar el bien en el futuro... está sujeta al tiempo. La fe es la certeza de que nuestro bien está presente ahora... va más allá del tiempo y el espacio”.

Piensen en ellas como una continuidad de Esperanza y Fe. La esperanza surge cuando vemos una nueva posibilidad. Ello nos inspira a hacer cambios positivos. Nos motiva a adoptar nuevas formas de pensar y actuar.

La Esperanza tiende a ser abatida por el deseo de que la realidad sea diferente. “Espero que Santa me traiga a Buzz Lightyear” puede ocultar la sensación de que no tengo todo lo que necesito. “Espero no enfermarme” tiene un matiz de duda de que mi cuerpo es saludable en su estado natural.

Elevamos un nivel a la esperanza de este caso y entramos en el ámbito de la creencia. Creemos porque tenemos la comprensión intelectual de cómo funcionan las cosas. O creemos porque eso es lo que nos han inculcado. El reto es mantener dos creencias contradictorias al mismo tiempo. Por ejemplo, yo creo en un universo abundante. Sin embargo a veces, si mis fondos están bajos, la angustia que siento traiciona mi creencia y pienso en la escasez.

Resolver estas contradicciones es materia de la fe. Es en su

dimensión espiritual que experimentamos la fe como una certeza que surge de la Inteligencia Divina. Es el tipo de certeza que Pedro demuestra cuando Jesús le pregunta a sus discípulos: “¿Quién dices que soy? Hoy, la respuesta de Pedro tiene todo el sentido para nosotros. Pero en esos tiempos, Jesús era percibido como un insurgente que fraternizaba con los “deplorables” y que provocaba a las autoridades. Decir que era “El Mesías, el hijo de Dios viviente” era una respuesta totalmente irracional, no propia de una mente humana. Fue revelada a través del conocimiento espiritual, a través de la fe.

Somos bendecidos, porque cada uno de nosotros tiene acceso a la Esperanza, a la Creencia y a la fe. A la promesa del bien infinito y el amor eterno de la historia de la Navidad.

“Tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1)

—Rev. Kurt Condra

Rev. Kurt Condra, quien escribió todos los títulos de este folleto de los Domingos de Adviento, es un ministro senior de Unity en el North Shore en Evanston, Illinois.

EN ESTE DÍA
de Adviento

Me doy cuenta de las muchas formas cómo
el bien que deseo, ya es mío.

LUNES, 30 DE NOVIEMBRE DEL 2020

En la víspera de Navidad de 1958 me escapé del ajeteo de la casa de mi niñez para ir a pasear a mi perro, Spot. La nieve crujía según pasábamos la colina de donde se lanzan los niños en trineos. Decidimos ir al patio de mi escuela. Allí nos sentamos en nuestra grada favorita a ver los copos de nieve caer en el ocaso. En aquella quietud, viniendo de una casa lejana, la escuchamos.

La canción del Ángel.

Los sonidos se sentían como oleadas de algo más allá de cualquier coro terrenal. El cielo derramaba amor, gozo y paz. Ángeles invisibles nos bendecían, a Spot y a mí. Escuchaba embelesado, lleno del amor de Dios, hasta que la música cesó.

De regreso a casa, los adultos sonrieron por mi “imaginación”. Spot no podía corroborar mi historia, pero compartíamos ese secreto de aquel momento sagrado en nuestros corazones.

¿Cuál es tu intención en estas fiestas? Una vez clara, la intención se energiza mediante la Esperanza. La fe nos hace avanzar. El creer nos guía, nos sincroniza, nos alegra.

Cada vez que oigo “Arrodíllate. Oh escucha las voces de los ángeles” de la canción “Oh Noche Santa”, recuerdo mi propia noche santa de esperanza, fe y convicción.

Les deseo emoción y maravillas en estas fiestas.

Pero María guardaba todo esto en su corazón, y meditaba acerca de ello.—Lucas 2:19

—Rev. Bronte Colbert

EN ESTE DÍA de Adviento

¿Cuál es mi esperanza en esta temporada? ¿Cómo puede la fe ayudarme a lograrla?

MARTES, 1 DE DICIEMBRE DEL 2020

La Esperanza surge desde nuestro interior de manera veloz. Solo toma una palabra positiva de ánimo o la idea de un cambio constructivo y de nuevo nos esperamos. Es pensamiento positivo es un preludio de la promesa callada de un futuro brillante por venir.

La esperanza no requiere que sepamos lo que nos depara el futuro. La posibilidad de un mañana mejor implica tener pensamientos positivos y la disposición a experimentar una vida nueva.

Había una vez un consejero que escuchaba atentamente a la gente que compartía sus problemas y preocupaciones. A menudo, el consejero estaba tan confundido como sus clientes. Debía escoger entre mortificarse junto con la persona o en cambio, mostrarle el camino hacia una nueva vida. Su frase favorita era, “hay una respuesta”. Continuaba diciendo, “Estoy tan confundido como ustedes, pero sé que hay una respuesta”. Esas simples frases aceleraban el surgimiento de la esperanza.

A lo largo del día, permanece sensible a las personas que te rodean y a sus problemas. Tu contribución al mundo de hoy es estar dispuesto a decir: “Hay una respuesta”.

¡Gloria a Dios en las alturas!

¡Paz en la tierra a todos los que gozan de su favor!—Lucas 2:14

—Rev. Jim Rosemergy

EN ESTE DÍA de Adviento

Sé que hay una respuesta a cualquier reto en mi vida o en el mundo.

MIÉRCOLES, 2 DE DICIEMBRE DEL 2020

La Esperanza nunca se pierde. Crece en el corazón, superando el temor y la duda. La Esperanza no engaña, no es un espejismo de mejores circunstancias. Nos da la visión de nuevas posibilidades que lentamente se convierten en convicción.

Adentrarse en la fe es un acto radical de ambición que nos lleva en la dirección de nuestros sueños. La chispa divina de la esperanza mantiene nuestras almas energizadas y comprometidas. ¿Qué mayor regalo puede haber que la luz de las posibilidades y del potencial ilimitado?

En esta hermosa época apartemos nuestros miedos y angustias y en su lugar, bendigamos al mundo con esperanza y expectativas positivas. Así como una madre acalla el ruido del mundo mientras espera el nacimiento de su hijo, recordemos que el bien está renaciendo constantemente a través de nosotros.

Sigan adelante con esperanza y confianza, dejando que su propia luz interior ilumine el camino. Tengan fe en que la dulce perfección del Cristo niño renace cada día.

¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo!—Romanos 15:13

—Rev. Lesley Miller

EN ESTE DÍA
de Adviento

Doy gracias a Dios por anticipado, por las abundantes bendiciones que fluyen ahora hacia mí.

JUEVES, 3 DE DICIEMBRE DEL 2020

La esperanza me llama a vivir en el movimiento del orden divino, confiando en que en este momento todo está bien. La esperanza crea la evidencia de este orden cuando veo las estaciones cambiar de las brillantes flores de la primavera hacia los soleados días del verano. Luego a los colores del otoño mientras la tierra se prepara para recibir al invierno, para así regresar de nuevo plena de vida en la primavera.

La esperanza me saca de lo profundo de la tristeza cuando escucho los gritos de un mundo enojado consigo mismo. La esperanza me aviva en el amor y la amabilidad cuando soy testigo de la compasión de unos hacia otros. La esperanza infunde posibilidades en mi corazón con el amanecer de cada día.

La esperanza crece y la fe surge. Veo la mano de Dios a lo largo de mi día. Despliega sus dedos de gracia durante los años de mi vida. La gracia de la mano de Dios responde a mis plegarias y calma mi corazón aun en aquellos momentos cuando pareciera que mis oraciones no tienen respuesta.

La esperanza crece con sus raíces en la Verdad. Crece más allá de lo desconocido y nuevamente emerge como la exquisita expresión de la Ley de Dios que forja nuestro mundo.

Esta esperanza mantiene nuestra alma firme y segura, como un ancla, y penetra hasta detrás del velo.—Hebreos 6:19

—Rev. Karen Romestan

EN ESTE DÍA *de Adviento*

Afianzo mi alma firmemente en la esperanza.

VIERNES, 4 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando niña, uno de mis versos preferidos de la Biblia era Hebreos 11:1. “Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve.” (NVI). Me hizo sentir que no había algo que no pudiera lograr, mientras tuviera fe y esperanza.

Cuando tomé la decisión de asistir a la escuela ministerial, la emoción era palpable ya que había soñado con hacerme ministro desde mis veinte años. Pero pronto me di cuenta que manejar los estudios, el trabajo a tiempo completo y la familia, no era fácil. Recuerdo que empecé a desanimarme, esperando que algún día pudiera superar esa etapa de mi camino hacia la ordenación.

Hebreos 11:1 vino a mí durante una tarde de meditación y la palabra “Esperanza” se me quedó enfocada. Me di cuenta que solamente esperar por algo no era suficiente. Necesitaba “saber”, usar la esperanza como un trampolín para cualquier cosa que deseara que se manifestara.

La Esperanza es nuestra base, nuestra semilla de la fe. La Esperanza planta la semilla y actúa como catalizadora de la maravilla que está por venir.

Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.—Romanos 5:5

—Rev. Evin Wilkins

EN ESTE DÍA *de Adviento*

La esperanza es la base de mi fe en todo el bien que está por venir.

SÁBADO, 5 DE DICIEMBRE DEL 2020

Creo en mí misma. A veces esa es la cosa más fácil de qué aferrarse y a veces la más difícil.

Mi creencia en mí misma —en mis habilidades, mis convicciones, mis sueños— a veces se siente muy fácil. Mi humanidad y mi espiritualidad están en armonía. Me siento capaz de lograr cualquier cosa que me proponga. En otras oportunidades, el temor y la inseguridad rigen mi día. Mis sueños se sienten poco realistas, mis habilidades inadecuadas y mi atención dispersa.

Es en esos momentos cuando acudo a mi fe, para recordarme que Dios siempre está conmigo. Está en el amor de mi corazón, la pasión de mi alma y el entendimiento que informa a mi mente.

Mi fe me guía en los momentos difíciles, me ayuda a creer que vienen tiempos mejores. Mi fe me dice que los episodios arduos son solamente eso, condiciones temporales que puedo superar. Mi fe me inspira a soñar en grande y a prosperar. Mi fe me dice que yo soy un ser más que humano. Yo Soy un ser divino.

Del interior del que cree en mí, correrán ríos de agua viva, como dice la Escritura”.—Juan 7:38

—Rev. Teresa Burton

EN ESTE DÍA
de Adviento

Profundizo mi fe en mi naturaleza divina y siento el amor, el poder y la fortaleza de Dios que se expresa en mí.

DOMINGO, 6 DE DICIEMBRE DEL 2020

Muchas representaciones de la Historia de la Navidad comienzan con el Ángel Gabriel diciéndole a María que va a tener un hijo. Pero en el Evangelio de Lucas, la historia del nacimiento de Jesús va en paralelo con la de Juan el Bautista. Resulta que meses antes de visitar a María, Gabriel se le apareció a Isabel, la esposa de Zacarías, para anunciarle que tendría un hijo al que llamaría Juan.

Como Zacarías era viejo, dudó si su paternidad era posible. No fue muy diferente a la reacción inicial de María con respecto a su improbable embarazo. Pero mientras que la pregunta de María fue respondida, Zacarías fue castigado por dudar, y quedó mudo por la duración del embarazo de su esposa.

La misma situación, la misma pregunta. Sin embargo, María recibe ánimos mientras Zacarías es silenciado. ¿Por qué?

La interpretación metafísica básica mantiene que la figura masculina representa el intelecto/cabeza. La figura femenina representa la intuición/corazón. Tal vez, en lo que a los milagros concierne, nuestro pensamiento lógico y nuestra mente racional se convierten en un obstáculo. Tal vez, silenciar la tendencia a entender lo que está pasando y dar sentido a las cosas es el trabajo más fructífero que podamos emprender. Es mejor quedarse callado y quieto que permitir a nuestros patrones habituales de pensamiento que obstruyan la actividad del Espíritu que mora en nosotros.

“Todas las manifestaciones de vida se originan en el silencio”, escribe el cofundador de Unity Charles Fillmore. “Los pensamientos que crecen en ti y salen a la superficie como obras y hechos, ¿acaso no provienen del silencio? Al dar un paso o

Paz

SEGUNDO DOMINGO
DE ADVIENTO

levantar tu mano, ¿no tiene ello su motivo en lo más profundo del mar de vida pulsante dentro de tu propio ser? Entonces, ¿por qué buscar en el exterior aquello que proviene solamente del silencio interno?”

Acallar el ciclo perpetuo del pensamiento es un don que nos da una gran paz. A Zacarías, la mudez le fue impuesta. El llamado es a silenciar nuestros propios pensamientos. Eckhart Tolle sugiere que practiquemos el estar conscientes de la brecha donde un pensamiento concluye y otro comienza. Al acostumbrarnos a reconocer esta brecha, simplemente podemos estar presentes en lo que hay en ese momento. Las charlas mentales cesan y creamos una neutralidad que nos lleva a experimentar la presencia divina. Abre nuestras mentes y corazones. Encontramos una paz que sobrepasa nuestra comprensión.

Es por ello que he llegado a creer que la mudez de Zacarías no fue un castigo sino un don. Un regalo que todos estamos invitados a dar y a recibir.

La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo.

—Juan 14:27

—Rev. Kurt Condra

EN ESTE DÍA
de Adviento

Creo un espacio entre mis pensamientos y permito
que mi corazón me guíe.

LUNES, 7 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando abras tus regalos en estas fiestas, asegúrate de tener guardado un regalo especial para cuando estés solo y libre para apreciarlo completamente. El regalo de la paz perfecta está disponible durante esta temporada para alegrar tu corazón y dibujar una sonrisa en tu rostro. La única condición para recibir este regalo inapreciable, es que te sintonices con el espacio que hay en tu corazón y te desconectes del ruido de tu mente.

El regalo de la paz perfecta es uno que todos podemos recibir. Al abrir tu corazón con la candidez de un niño, tú también serás bendecido con la paz perfecta que sobrepasa todo entendimiento.

No tengo deseos de entender la paz, porque la paz no es un logro mental. La paz es una afinación espiritual, como las cuerdas de un violín finamente afinado por un virtuoso. Tu alma y tu cuerpo responden en perfecta paz cuando usas como marco de tu existencia el dejar ir y dejar a Dios actuar.

Nunca estoy solo cuando la paz de Dios me envuelve y me llena en cada momento de cada día.

Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.—Filipenses 4:7

—Rev. John Bearman

EN ESTE DÍA
de Adviento

Yo afirmo que la paz de Dios es
mi compañera infalible.

MARTES, 8 DE DICIEMBRE DEL 2020

¿De dónde proviene la paz? De niña me parecía que venía de nuestros padres cuando nos consolaban después de una caída. De adolescente también parecía venir de esos padres, ¡pero sólo cuando nos dejaban tranquilos! De adulto joven parecía venir de nuestra perfecta alma gemela o de una gran cuenta bancaria.

Al madurar espiritualmente, nos damos cuenta que ninguna de esas circunstancias externas nos traen paz duradera. Lo que es peor, la paz parece desaparecer cuando la gente se va o las cosas cambian.

Allí es cuando el milagro de la paz verdadera aparece. Desprovista de placeres o éxitos temporales, no tenemos dónde mirar más que dentro de nosotros. Descubrimos que todavía queda paz por encontrar y esta nueva paz es ilimitada e incondicional.

La paz que viene después de una decepción es a menudo la más dulce de todas. Si bien el cambio puede ser doloroso inicialmente, la desintegración de las viejas costumbres abre un espacio que ofrece una claridad como nunca antes. La paz interior tiene finalmente un espacio para alzarse como un manto de calma.

La justicia hará posible la paz; la justicia redundará en reposo y seguridad para siempre.—Isaías 32:17

—Rev. Elizabeth Mora

EN ESTE DÍA
de Adviento

Dejo de tratar de encontrar la paz en personas o circunstancias y, en vez de ello, descubro la paz en mí.

MIÉRCOLES, 9 DE DICIEMBRE DEL 2020

Los retos van y vienen. La hermosa época de Navidad no está exenta de dificultades. En medio de los retos de las festividades, encontramos ánimo en las caras radiantes de los niños llenos de expectación. Muchos esperan un regalo que pueden ver perfectamente con el ojo de sus mentes. La sabiduría innata de los niños nos puede enseñar una importante lección espiritual.

Cuando los problemas aparecen en nuestras vidas, podemos abrir nuestro ojo espiritual a los regalos de Dios que nos esperan. Tal vez el regalo más importante que podemos recibir es el regalo de la paz. La paz divina alivia el corazón abrumado. Aquieta las aguas emocionales del descontento. La paz refuerza nuestra determinación y nos asegura que no hay situación, circunstancia o condición en el mundo que sea más grande que el amor de Dios que llevamos dentro. Encontramos la fuerza para enfrentar las circunstancias sin miedo.

Convertirnos en niños es abrirnos a la paz de Dios que habita en nosotros. De un corazón en paz vienen la resiliencia, la valentía y la seguridad de que nada puede turbar la paz que mora en nuestras almas.

**¡El Señor infunde poder a su pueblo y lo bendice con la paz!
—Salmos 29:11**

—Rev. Ric Schumacher

EN ESTE DÍA
de Adviento

Acepto el regalo de la paz de Dios.

JUEVES, 10 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando estoy enfadada, frustrada, impaciente o angustiada, es porque circunstancias y eventos externos han arrebatado mi paz interior. Si continúo inmersa en esos sentimientos, la paz se hace aún más elusiva.

No es fácil permanecer en paz cuando estoy llena de preocupación por mí y por mis seres queridos. El futuro se ve oscuro y los conflictos parecen estar en todas partes. Sin embargo, si bien tengo poco control sobre las circunstancias de mi vida o del mundo, el cómo respondo es mi decisión. Puedo escoger la paz aún en medio del caos.

Al dirigir mi atención hacia la belleza, el amor y la amistad que me rodean y al sintonizarme plenamente con esas bendiciones, nuevamente comienzo a experimentar el brillo de la paz interior.

Sin importar lo que pase a mi alrededor, siempre puedo mirar hacia adentro y encontrar la presencia de Dios. Consciente de las palabras del salmo “¡Alto! ¡Reconozcan que yo soy Dios!” (Salmo 46:10), en la quietud me convierto en un vehículo, en un medio, y en el fuego que genera la paz universal que todo el mundo desea.

Bienaventurados sean los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.—Mateo 5:9

—Rev. Margo Ford

EN ESTE DÍA
de Adviento

Escojo pensamientos y palabras que eleven los sentimientos de paz interior.

VIERNES, 11 DE DICIEMBRE DEL 2020

La paz interior, la santa paz, precede a la paz mundial. Si ha de haber paz en la tierra, debe comenzar dentro de las mentes y corazones de las personas.

Hay un énfasis particular en la paz durante los días más santos del año. El renacer de la presencia del Cristo en las mentes individuales surge en la quietud y tranquilidad. Lograr una conciencia de paz en medio de todo el ajetreo y actividad de esta temporada puede ser difícil. Entonces, ¿cómo mantenernos en perfecta paz?

Existen tres cosas que podemos hacer:

1. Abandonar la tentación de analizar los problemas e inquietudes.
2. Practicar la gratitud para enfocarnos en lo que podemos hacer en lugar de lo que no podemos. Dando gracias a Dios por lo que tenemos, de esa manera, nos preparamos para recibir un bien aún mayor.
3. Llenar nuestras mentes con pensamientos positivos y poderosos que atraigan amor, gozo y belleza.

Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en tí y pone en tí su confianza.—Isaías 26:3

—Rev. Karen R. Shepherd

EN ESTE DÍA
de Adviento

Mantendré mi mente fija en Ti.

SÁBADO, 12 DE DICIEMBRE DEL 2020

Imagina una Hermosa corona de Navidad, símbolo de paz y armonía, lumbre y hogar. Los artistas saben que un círculo forma un espacio pacífico donde el corazón y el alma puedan descansar. Los círculos contienen un santuario sagrado. La figura no tiene ángulos agudos; nada que te deje por fuera. El círculo no tiene principio ni fin, es continuo como el tiempo. Representa un misterio que está presente en todas las culturas a lo largo de los tiempos.

Muchos pueblos antiguos consideraban el círculo como la unión del cielo y la tierra. Algunos lo consideraban como una manifestación de la energía sagrada. Dentro de un círculo no hay separación, solamente singularidad. Se dice que Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna.

Los días festivos nos dan muchos tipos de círculos: Coronas y adornos, globos celestiales y espirales, nacimientos y escenas de la sagrada familia, todos hechos en círculos. ¡Incluso el contorno que se forma entre dos personas que se abrazan es un círculo perfecto! Mentalmente entramos en los círculos a nuestro alrededor para experimentar la energía divina que nos envuelve y fluye dentro de nosotros.

Mi paz les dejo, mi paz les doy.—Juan 14:27

—Rev. Toni Stephens Coleman

EN ESTE DÍA
de Adviento

Abro mi conciencia a los círculos
de paz a mi alrededor.

Amor

TERCER DOMINGO
DE ADVIENTO

DOMINGO, 13 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando se le pidió a un grupo de niños de quinto grado de mi iglesia que contaran la historia de Navidad en sus propias palabras, prácticamente todos compartieron la versión básica que todos conocemos. José y María, un asno y un buey, ángeles, la estrella, el establo, los reyes, pastores y por supuesto, el Niño Jesús.

Al hablar de cada personaje, un estudiante comentó que en circunstancias normales, los reyes y los pastores no andarían juntos. Lo que eso significa para nosotros, dijeron, es que desde su nacimiento, Jesús nos enseñó que deberíamos amarnos unos a los otros: negros, marrones o blancos; ricos o pobres; populares o nerds; gay, heterosexuales o indefinidos; de izquierda o derecha. En nuestra esencia, “todos somos uno en el amor de Dios”.

Es una manera de explicar brevemente ese amor incondicional que define la conciencia de Cristo.

En otro encuentro, a sus padres y maestros de la Escuela Soul se les pidió identificar en qué momento de sus vidas supieron sin duda alguna lo que era amar incondicionalmente. Unos cuantos dijeron que siempre lo habían sabido. Varios comentaron que fue cuando sintieron el amor de una querida mascota. Otros dijeron que aprendieron a amar sin condición cuando se convirtieron en padres. Todos estuvieron de acuerdo en que es un viaje continuo en el que damos y recibimos amor a un nivel cada vez más profundo de nuestro ser. Coincidieron en que los niños manejan mejor el concepto de amor incondicional que la mayoría de nosotros.

Hay un increíble sentimiento de poder y libertad tanto en

dar como en recibir amor sin condiciones o expectativas. La experiencia puede ser tan profunda que perdemos la noción de si somos quienes lo damos o quienes lo recibimos.

Eso es lo hermoso. Podemos entrar en la ecuación por cualquier lado. En el instante en que damos amor incondicional, recibimos una sensación de paz, armonía y plenitud. Por otro lado, en el momento en que nos disponemos a recibir el amor infinito de Dios que se derrama sobre nosotros, nos motivamos más a dar. Es nuestra naturaleza.

“Somos Amor y ninguna estación puede contenerlo” Sara Bareilles lo afirma en su evocativa canción “Amor es Navidad”.

Eso es cierto para cada uno de nosotros. También lo es para los demás.

Y sobre todo, revístanse de Amor, que es el vínculo perfecto.
—Colosenses 3:14

—Rev. Kurt Condra

EN ESTE DÍA
de Adviento

Recibo el amor con agrado y lo reflejo hacia
el mundo entero.

LUNES, 14 DE DICIEMBRE DEL 2020

La esencia de toda vida es el amor. Cuando despertamos el poder del amor dentro de nosotros y le dejamos guiarnos, despertamos el poder de Dios para que fluya a través de nosotros de una manera única y hermosa. El amor sana, unifica, abre nuestros corazones y nos transforma a nosotros y a nuestro mundo. Cuando el corazón se abre, hay suficiente espacio para que la esencia del amor sane nuestras heridas, nutra nuestras almas y cure nuestros espacios rotos.

El amor levanta los velos de la oscuridad y revela la naturaleza gozosa y expansiva que fluye en tu corazón. Lo prepara para ser vida nueva. El amor abre al corazón un campo de posibilidades infinitas. Un espacio lo suficientemente amplio para recibir todas las experiencias, libres de juicios. El amor ve a través de ojos de compasión y da cuenta de nuestra verdadera naturaleza.

Esta Navidad, permite que el poder transformador del amor renueve tu espíritu. Está dispuesto a perdonar, a desechar todo aquello que no apoye tu mayor bien. Derriba las paredes de la separación y adéntrate en tu corazón. Entonces, esparce la luz del amor al mundo entero.

Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados.—1 Pedro 4:8

—Rev. Elizabeth Longo

EN ESTE DÍA *de Adviento*

En la quietud de mi corazón, me conecto con el poder creador, sanador y transformador del amor.

MARTES, 15 DE DICIEMBRE DEL 2020

¿Alguna vez se te ha ocurrido que la luz de una vela no pierde su brillo y poder porque se encienda otra vela? Esa habilidad de compartir su brillo solamente la limita el tiempo en que puede permanecer encendida.

Cuando Jesús dijo: “Tú eres la luz del mundo”, lo dijo sabiendo que tenemos una Fuente ilimitada de luz, — el Cristo interior.

Como una vela encendida, cada uno de nosotros puede llegar a los demás con nuestra luz única. Podemos iluminar a mucha gente con nuestra luz y nuestro amor, sin disminuir nuestra propia fuente de ningún modo.

Con frecuencia no nos damos cuenta que llevamos luz a otras almas. Cualquier palabra casual o gesto puede servir para iluminar la vida de otros cuando menos lo esperamos. Y no, nunca perderemos ni un poco de nuestra luz propia cuando la pasamos a otros.

La fuente de tu luz es ilimitada y eterna. Cuando dejas que la luz de Dios brille a través de ti libre e incondicionalmente, eres verdaderamente “la luz del mundo”.

Que la luz de ustedes alumbre delante de todos.—Mateo 5:16

—Revs. Richard y Mary-Alice Jafolla

EN ESTE DÍA *de Adviento*

Ilumino el mundo para los demás irradiando mi luz divina.

MIÉRCOLES, 16 DE DICIEMBRE DEL 2020

Jesús vivió según lo que predicó. Sanó a los enfermos, alimentó a multitudes y enseñó la Verdad a todos aquellos que le escuchaban. Nos instó a hacer lo mismo: Amar a Dios y a los demás.

Las historias de Navidad de Mateo y Lucas muestran lo que es el amor. Los animales estaban presentes y daban calidez, el posadero dio un lugar tranquilo para quedarse. Los magos hicieron regalos preciosos, los ángeles guiaron a los pastores hacia Jesús y compartieron la gloriosa noticia.

Este año ha sido retador, algunos aún sienten sus efectos. Podemos expresar amor respondiendo a las necesidades de los demás. Puede que sean alimentos, juguetes, donaciones, cuidado infantil, un oído atento a escucharles o cuidar los dones y talentos de otros. Podemos también crear cuidados espirituales al pensar buenos pensamientos e irradiando amor desde nuestros corazones.

Hablar palabras de amor puede que sea fácil, pero expresar amor mediante acciones es seguir el camino de Jesús. Nos movemos a más que ser amables, ser el amor mismo. Irradiamos amor a todo lo creado con corazón abierto y compasivo.

Hijitos míos, no amemos de palabra ni lengua, sino de hecho y en verdad.—1 Juan 3:18

—Rev. Margaret Flick

EN ESTE DÍA
de Adviento

Extiendo mi amor a toda la creación. Yo Soy
la expresión del amor de Dios.

JUEVES, 17 DE DICIEMBRE DEL 2020

El amor es más que un sentimiento. Es una fuerza de la naturaleza, como el magnetismo. A nivel espiritual, el amor es la esencia de lo que somos y al igual que los magnetos, atraemos el contenido de nuestras experiencias en la vida.

En un giro fascinante, cuando los polos iguales de dos magnetos se acercan, ellos mismos se repelen. Lo mismo puede ocurrir con el amor. Mi decisión de ser una presencia amable puede generar conductas negativas. Aunque no lo crean, ¡esas son buenas noticias! Significa que mi sentida declaración ha hecho patente la necesidad de poner el amor en foco. Me da la oportunidad de compartir energía sagrada con aquellos que la piden a gritos.

No importa lo que pase a mi alrededor, anclo mi consciencia en el amor. Sé que es mi decisión y mi regalo para ofrecer. Siento el llamado del amor venir de la conducta inadecuada de los demás. Les envío corrientes de comprensión y aceptación. Siento como el amor se mueve para buscar su receptor al otro extremo y me regocijo en el lazo de unión que se crea y fluye.

Háganlo todo con amor.—1 Corintios 16:14

—Trish Yancey, LUT, CSE

EN ESTE DÍA
de Adviento

Cuando busco oportunidades para ser Amor, veo el
amor reflejado en los demás.

VIERNES, 18 DE DICIEMBRE DEL 2020

¿Qué significa llegar a amar a los demás, sentir la presencia del amor, especialmente cuando se trata de una persona “difícil” durante estos días sagrados?

Cuando estoy molesta con alguien o estoy convencida que me han hecho daño, me alejo de esos juicios y en cambio visualizo al amor cubriéndolos. Veo el amor fluir desde mi corazón hacia el de ellos. Me aquieto y mi molestia desaparece.

Amor es aceptación. Amor es permitir. Amor es perdón. Amor es no dar consejos hipócritas. Amor es escuchar sin juzgar, pero de manera atenta y con ojos firmes. Amor es ignorar las molestias y las diferencias. Amor es reír juntos.

Al final del año, abre tu corazón con amor más allá de estas breves fiestas, hacia todos los días. Fuimos hechos para amar. Mira todo con amor. Haz todo con amor.

El amor es paciente y bondadoso...no es jactancioso, no se envanece. No hace nada impropio ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad.—1 Corintios 13:4-6

—Noelle Sterne, Ph.D.

EN ESTE DÍA *de Adviento*

¿Cómo puedo expresar más amor? ¿A quién?
El nombre y el rostro que llega a mi mente ahora es de la persona correcta. La veo envuelta en luz y amor.

SÁBADO, 19 DE DICIEMBRE DEL 2020

En nuestra unión de propósito, somos guiados por una infinita sabiduría y prosperamos en el amor divino. Si tuviésemos un solo propósito, sería el amor. El amor es nuestro derecho de nacimiento.

El cofundador de Unity, Charles Fillmore, definió el amor como la esencia pura del ser que une a toda la familia humana. De todos los atributos de Dios, el amor es sin duda el más hermoso. El amor es el gran armonizador y equalizador.

Cuando tengas miedo, piensa en amor para ti mismo, para tu vecino, para todos los seres. Cuando los sentimientos de escasez aparezcan, reemplázalos por pensamientos de lo que sí tienes, en lugar de temer por lo que creas que no te va a alcanzar. Permite que esa gratitud se convierta en abundantes bendiciones. Mientras más amor damos, más amor recibimos.

“No hay dificultad que suficiente amor no conquiste...no hay mar que no se pueda atravesar...si pudieras amar lo suficiente serías el ser más feliz y poderoso del mundo” según escribió Emmet Fox en *Poder a través del pensamiento constructivo*.

Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a los otros. Así como yo os he amado, ámense también ustedes unos a otros.—Juan 13:34

—Rev. Sandra Campbell

EN ESTE DÍA *de Adviento*

Yo Soy guiado por la sabiduría infinita,
y prospero en el amor divino.



Gozo

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

DOMINGO, 20 DE DICIEMBRE DEL 2020

En mi iglesia, el punto más importante del servicio de víspera de Navidad, está diseñado especialmente para familias con niños. Incluye pasar por la guardería y mirar el pesebre. Siendo Unity, en lugar de ver un muñeco o a un infante, todos los que observan ven su propio reflejo en un espejo que está sobre una pila de paja. El punto es obvio: “Cristo nace en ti”.

No importa la edad, los niños siempre parecen comprenderlo, si bien en diferentes niveles de comprensión. Los más jóvenes reconocen sus propias caras. Comenzando alrededor de los 6 años, se dan cuenta que su rostro es el rostro de Dios. Los mayores entienden que Dios está en todos.

Esa es la lección para los adultos: Damos a luz y criamos a Cristo toda nuestra vida. Si permanecemos despiertos, el sentido de la Navidad sigue evolucionando en nosotros. Nuestra propia comprensión, nuestra relación con Dios y nuestra capacidad de expresar el gozo del Señor —dar a luz al Cristo— se hace más poderosa y satisfactoria cada día, cada año, cada Navidad.

Por supuesto que no se lo presentamos a los niños en esos términos. Es su lugar les pedimos que piensen en lo que la Navidad solía ser para ellos y lo que significa ahora. Tal vez solía ser acerca de Santa y recibir obsequios; ahora es recibir y dar. Tal vez solía ser acerca de galletas y dulces; ahora es acerca de la gratitud y las celebraciones.

Los invito a tomar parte en su propia evolución de la consciencia en Cristo. ¿Cómo es su experiencia en esta Navidad diferente a las de otros años? Quizás haya un nuevo personaje en el relato navideño de sus vidas. Tal vez el presupuesto esté apretado y el escenario no sean exactamente como lo desean. Quizás alguien a

quien aman ha partido o fallecido. ¿Están explorando ideas nuevas de cómo expresar aprecio y reconocimiento por las bendiciones en sus vidas? ¿Descubren la dicha y se maravillan? ¿Permiten que la paz y el amor renazcan de nuevo en ustedes?

Recuerden, que igual que los niños que se asoman al pesebre, cualquier percepción que tengan, será solamente una fotografía de la consciencia siempre expansiva de su divinidad innata. Que Dios los bendiga. Sepan que noticias de gran gozo nos esperan.

Tú me enseñas el camino de la vida; con tu presencia me llenas de alegría. Estando a tu lado será siempre dichoso.
—Salmos 16:11

—Rev. Kurt Condra

EN ESTE DÍA
de Adviento

Doy gracias por los objetivos logrados en mi vida y celebro dichoso mi evolución espiritual.

LUNES, 21 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando encendemos la llama de la vela de adviento por gozo, nos recordamos a nosotros mismos la verdad espiritual de estas fiestas: “En nosotros ha nacido el niño”. Al contar la historia de la Navidad, los evangelistas nos recuerdan que cuando las cosas se ven más oscuras, el gozo puede venir de los lugares más inesperados y en paquetes pequeños. Los niños nos recuerdan la alegría de jugar, de dar, aprender, de amar. En presencia de tal gozo, nuestro niño interior despierta nuestra naturaleza en Cristo, entonces el Mesías nace verdaderamente.

La Navidad no es un evento que sucede solo en diciembre, o que pasó hace 2000 años en Palestina. La Navidad sucede cuando nos abrimos a la posibilidad de la esperanza, sucede todo el tiempo, cada minuto de cada día.

Cuando los días se hacen más cortos y la oscuridad parece acercarse, encendemos la vela del gozo para recordarnos del poder y la presencia que llevamos dentro. Entonces celebramos con nueva alegría estas festividades. Gozo en el mundo, el Salvador está aquí y ha estado aquí por siempre.

Porque un niño nos ha nacido. ¡un niño nos ha sido concedido!—Isaías 9:6

—Rev. Ken Daigle

EN ESTE DÍA
de Adviento

¡Enciendo la luz del gozo en mi corazón y despierto en mí la naturaleza del Cristo!

MARTES, 22 DE DICIEMBRE DEL 2020

Cuando era veinteañero pasé un año viajando por la India. Recuerdo haberme sentado en un desfiladero, mirando el océano Índico. Sin trabajo, con poco dinero, sin relación romántica y a miles de millas de casa. No estaba seguro de lo que el futuro me depararía. Sin embargo ese momento estuvo pleno de una alegría y una paz indescriptibles.

Ese día descubrí algo valioso. La felicidad no depende de la acumulación de cosas, o de ser exitosos, en términos mundanos, tampoco en tener una “vida perfecta”. Ciertamente esas cosas pueden darnos algo de alegría, pero casi siempre es temporal y al final no nos satisfacen plenamente. Algo más maravilloso es posible.

La alegría surge cuando dejamos ir. Cuando abandonamos nuestra necesidad de resolverlo todo y en su lugar aceptamos las cosas por lo que son.

En este día de Adviento, retornemos a la simplicidad. Recuerda que el gozo y la alegría duradera que persigues están ya dentro de ti. Pueden ser sacados como el agua de un pozo. Pueden florecer y bendecirnos de la mejor e inesperada manera cuando serenamos nuestro cuerpo y nuestra mente, dejamos ir y disfrutamos.

Y con gran gozo sacarán ustedes agua de las Fuentes de la salvación.—Isaías 12:3

—Rev. Paul John Roach

EN ESTE DÍA *de Adviento*

Relajo mi cuerpo y mente, dejo ir y disfruto lo maravilloso del momento presente.

MIÉRCOLES, 23 DE DICIEMBRE DEL 2020

¿Alguna vez has considerado el gozo como una fortaleza? La alegría es nuestro estado natural de ser. Cuando experimentamos gozo, nuestra naturaleza Crística nace en nosotros.

Una cosa que me trae alegría es cantar villancicos. El primero que aprendí fue “Jingle Bells.” ¡Qué canción tan divertida para cantar! Celebra la emoción que la gente siente cuando pasea en trineos, hacen carreras y suenan sus cascabeles para alertar a los otros trineos y así no chocar. Imaginen deslizarse por la nieve recién caída, riendo mientras celebran las fiestas con los amigos. ¿Acaso es una canción espiritual? Nuestra naturaleza espiritual nos invita a pasar un rato sin preocupaciones.

¿Cómo llegamos a ese estado de despreocupación cuando hay tantas cosas que hacer? Podemos presionarnos a nosotros mismos para tener las fiestas “perfectas” y perdernos todo el disfrute. Dejen ir los pensamientos que los esclavizan con las expectativas de la Navidad. Dejen que los cascabeles despierten su gozo. Dejen que la alegría sea su fortaleza mientras navegan por los días festivos.

El gozo del Señor es nuestra fuerza.—Nehemías 8:10

—Rev. Jeanmarie Eck

EN ESTE DÍA
de Adviento

El gozo del Señor es mi fuerza. ¡Yo Soy gozo!

La víspera de Navidad

JUEVES, 24 DE DICIEMBRE DEL 2020

La víspera de Navidad suele ser un día difícil y tenso por la anticipación. En los adultos, puede ser por la tensión de tantas cosas que hacer, pero para los niños, puede ser el esperar emocionados que lo imposible se torne en realidad. El niño espera con confianza las posibilidades de la Navidad. Para cuando nos convertimos en adultos, puede que seamos demasiado escépticos para tener confianza alguna en esas posibilidades. Nuestros deseos no se han cumplido como lo esperábamos, al punto que a veces dejamos de creer en las posibilidades.

Cuando los adultos leen la historia de la Navidad, notan el albergue sin cuartos y se imaginan un establo polvoriento donde se guardan los animales. El dolor del parto y las horas de viaje se sienten reales. Sin embargo, ¿quién no ha mirado el cielo estrellado y queda pasmado de la infinita cantidad de luces? Nos sentimos atraídos hacia ese poder sin límites e imaginamos un grupo de ángeles y a una sola estrella brillando en el firmamento. En esos momentos tocamos la maravilla de volver a ser niños y a creer en las posibilidades.

La vida de Jesús demuestra la habilidad de expresar y utilizar los increíbles dones espirituales que nos son innatos. Al prepararnos para la renovación de nuestra naturaleza Crística interna, nos

abrimos para reconocer estos dones en cada uno de nosotros. Una clave para abrazar plenamente nuestros dones es darnos cuenta de nuestra tendencia a juzgar los dones que descubrimos. Un niño ofrece un adorno pintado en un pedazo de cartón o un plato de arcilla con un amor tan genuino que el rechazo no es siquiera considerado. Para el niño, ese regalo tiene la magnificencia de las estrellas. Un regalo humilde representa el esplendor mismo del amor y lo mismo pasa con la expresión de todos nuestros dones.

En víspera de la Navidad, nos anticipamos a la revelación de los dones a través de nosotros. Como un niño que se maravilla, somos testigos de la belleza de nuestra divinidad expresada como amor, sabiduría y fe. Le damos forma a la manera como compartimos nuestros dones usando nuestra imaginación divina. Cada día, no sólo el día de Navidad, nos trae la oportunidad de desenvolver un nuevo aspecto de nosotros, cuando compartimos generosamente la luz que sólo nosotros podemos traer al mundo. ¿Cuán milagroso es eso?

Tú Señor, eres mi Dios; yo te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas; tus consejos siempre han sido verdaderos y firmes.—Isaías 25:1

—Rev. Joy Wyler

EN ESTE DÍA
de Adviento

Con anticipación de que el Espíritu revele mis dones únicos y las maneras como puedo compartirlos con el mundo.

Día de Navidad

VIERNES, 25 DE DICIEMBRE DEL 2020

Al terminar la larga noche llega el Día de Navidad con un poderoso mensaje de amor para el mundo: Todos somos uno en Cristo.

La historia de la Navidad es mucho más que un evento que sucedió en el pasado distante. Es un mapa que señala la ruta para el nacimiento de la energía divina dentro de ti. ¿De qué manera eres llamado a dar a luz a la comprensión de tu naturaleza en Cristo? ¿Cómo eres llamado a vivir como amor poderoso?

A veces es fácil aceptar lo que siempre ha sido asumido que siempre será. Nos dormimos ante la vida y desechamos o dejamos pasar el llamado a transformarnos, a crecer, a profundizar. Cada año, la Navidad nos invita a apartarnos de la oscuridad para ir hacia la luz de nuestra verdadera naturaleza. Cada año, se nos da la oportunidad de profundizar y realinearnos con nuestra identidad espiritual, nuestro propio Cristo.

En *Una Historia de Navidad*, de Charles Dickens, Ebenezer Scrooge, experimenta un renacimiento muy poderoso en una noche milagrosa. Se despierta transformado en la mañana de Navidad. Su corazón, que estuvo cerrado por tanto tiempo, ha redescubierto el poder del amor, de la vida, de las posibilidades. El amor es generoso y no espera nada en retorno. Cambió para siempre.

Su promesa, “Honraré la Navidad en mi corazón, trataré de mantenerla todo el año”, es una afirmación de una nueva forma de ser. Ebenezer sabe de manera intuitiva, que su promesa de honrar la Navidad, de ser amor en acción, es una práctica a la que será invitado a escoger una y otra vez. Cada Navidad él —nosotros— tendremos una oportunidad de renovar nuestro compromiso de amor, de compasión. Debemos estar dispuestos. Debemos hacer un espacio y escoger el amor para que nosotros también cambiemos para siempre.

Cuando nos permitimos vivir una vida de amor, expresar amor, ser un lugar de amor, vivimos como Cristo. Demostramos lo que Jesús modeló para nosotros de manera tan ponderosa. En nuestros ojos, descubrimos que al dar, también recibimos. El amor engendra más amor, la bondad, más bondad, la compasión, más compasión y el cariño, más cariño.

Honra la presencia de Cristo en tu corazón hoy y continúa escogiendo el amor todo el año.

**El que no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.
—1 Juan 4:8**

—Rev. DeeAnn Weir Morency

Doce poderes para los doce días de Navidad

Si bien la Navidad conmemora el nacimiento de un hombre hace más de dos mil años, la esencia de esta festividad se puede expresar durante todo el año si aprendemos a vivir por la ley del amor.

Es un proceso de traer hacia nuestra propia naturaleza divina la nueva conciencia que llamamos Cristo, a través de nuestra experiencia humana. La práctica espiritual nos ayuda a identificarnos como divinos, esencialmente buenos y a reclamar nuestros potenciales innatos, conocidos como los Doce Poderes.

Los Poderes son: Fe, fortaleza, sabiduría, amor, poder, imaginación, comprensión, voluntad, orden, entusiasmo, dejar ir y vida. Estos son los aspectos del patrón perfecto de Cristo que nacen en cada uno de nosotros.

La época de Navidad nos invita a enfocarnos intensamente en el nacimiento de nuestra naturaleza divina. También podemos imaginar eso cada día de nuestras vidas. Maravillados como un niño, podemos usar estos doce poderes para ayudarnos a reconocer que somos regalos brillantes, titilantes y que es momento de desenvolvernos y compartir nuestra magnificencia.

Esta es la época de dar –darnos al mundo para la transformación sanadora. Al practicar nuestros poderes innatos en los próximos doce días, podremos ver cuán magnífica, gloriosa y llena de Espíritu puede ser la vida si cada día fuera Navidad.

—Rev. Kelly Isola

La reverenda Kelly Isola es una ministra, maestra y autora de Unity que también preside el Consejo Interreligioso de Kansas City en Missouri.

Fe

SÁBADO, 26 DE DICIEMBRE DEL 2020

La fe no es algo que aparece un día de pronto. Es más bien un potencial que crece, se expande y se anima. Nace cuando es invitada. Es una idea divina, una expresión de tu identidad divina a través de tu humanidad.

La fe nos permite dar la bienvenida a nuestras propias dudas y temores al mismo tiempo que permanecemos fieles a nuestras creencias. Nos permite ser valientes sin medida. Es la convicción de un corazón bien formado. Cuando sabemos que la fe nos guía a expresar a Dios en forma de generosidad, gratitud, amor, armonía y vida, vivimos de la manera más noble. Cristo se hace realidad cada día.

Más que ser un conjunto de principios, dogmas o credos, la fe es un compromiso a escuchar constantemente esa voz eterna. Cuando activo el poder de la fe, genero una reacción en cadena, un legado que hace real lo divino, basado en cómo yo conduzco mi vida aquí en la tierra.

Enfócate en el poder de la fe afirmando:

*Cada día, en todas sus formas, la luz de la fe ilumina mi sendero,
Me permite ver la Verdad cuando expreso mi identidad divina.*

He peleado la buena batalla, he acabado la Carrera, he guardado la fe.—2 Timoteo 4:7

Fortaleza

DOMINGO, 27 DE DICIEMBRE DEL 2020

Una fuerza espiritual como ninguna otra es nuestra base para no desviar nuestro curso cuando la vida nos reta a navegar por nuevos senderos.

¿Cuántas veces has llorado por ti mismo o por seres queridos?
¿Cuántas veces te has sentido impaciente, frustrado o solo? Sin embargo aquí estás ahora, porque el poder de tu fuerza innata y la pureza de tu perseverancia te acompañaron a través de las dificultades.

Cuántas veces has sido testigo de las dudas y temores de otros y luego susurraste “No estás solo. Yo te elevo y te doy fuerzas. Cuando caigas, estaré allí para sostenerte”.

Este es el poder de la fortaleza —para nosotros y para los demás— fuerza de cuerpo, mente y espíritu. La fortaleza Espiritual es inherente a cada uno de nosotros y se desarrolla a través de nuestras prácticas espirituales. Es nuestra guía a través del caos y nos recuerda que Dios siempre está presente, en la oscuridad y en la luz.

Cuando sientas tus propias dudas y temores, afirma:

Cada día, en todas las formas, la luz de la fuerza ilumina mi sendero, Yo Soy fuerte y firme. Persevero en la vida.

¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!—Filipenses 4:13

Sabiduría

LUNES, 28 DE DICIEMBRE DEL 2020

La sabiduría es como un faro eterno dentro de nosotros. Nos guía y nos apoya fielmente en nuestra comprensión espiritual, lo que nos lleva a actuar correctamente. Es nuestra habilidad de mirar hacia adentro, a permanecer quietos y a escuchar.

Es una habilidad natural, cultivada por prácticas que sosiegan la mente y aquietan el cuerpo. Nos permite ver cada experiencia en la vida como una forma de estar más vivos y a vivir más intensamente, con mayor propósito y sentido. La recompensa más grande que nos da el poder de la sabiduría es el gozo sanador—gozo que estamos dispuestos a compartir con quienes más lo necesitan.

Cuando nos sumergimos en el océano infinito de la sabiduría, presente siempre y en todas partes, comenzamos a saber más, a ver más. Empezamos a ser más como nuestra naturaleza divina, como un regalo al mundo. Somos la manifestación del Dios viviente, nos movemos con propósito, certeza, visión correcta y conocimiento.

Imagina algo en la vida que necesite tu atención y dirección y afirma:

Cada día, en todas sus formas, la luz de la sabiduría ilumina mi sendero. En la tranquilidad de mi corazón y de mi cuerpo, veo y sé lo que me toca hacer.

Entonces oirán ustedes decir a sus espaldas estas palabras: “Este es el camino; vayan por él. No se desvíen a la derecha y a la izquierda”.—Isaías 30:21

Amor

MARTES, 29 DE DICIEMBRE DEL 2020

El poder del amor divino no discrimina, simplemente ama por que sí. Es uno de los nombres que usamos para Dios porque nos permite ver todo —cada falta, mentira, herida o dolor— y sin embargo al mismo tiempo no vemos nada de eso.

Cuando personificamos el poder del amor, nos damos cuenta que somos uno con la vida. Transformamos cada juicio, herida o sufrimiento que tengamos en armonía, paz y bienestar.

Al expresar el poder del amor divino, creamos un espacio para que otros también compartan sus problemas y tribulaciones. Creamos un espacio afable para que nuestro ser querido tenga donde sostenerse cuando su mundo esté dando vueltas, fuera de control. Al detenerte a pensar en el mundo, en quienes amas, en extraños o en el planeta tierra, pon tu mano en el corazón y afirma:

Cada día, en todas sus formas, la luz del poder del amor ilumina mi sendero, despierta en mí la conciencia de que todas las cosas son posibles.

Y si tuviera el don de la profecía, y entendiera todos los misterios, y tuviera todo el conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy.—1 Corintios 13:2

Poder

MIÉRCOLES, 30 DE DICIEMBRE DEL 2020

En la cristiandad antigua, la palabra Belén significaba “casa del pan viviente”, lo que llamaríamos el poder de la Verdad. Nuestro poder espiritual innato, emana de saber que pisamos el fundamento sólido de la Verdad. Unida a nuestra habilidad de actuar desde nuestro más noble ser, entonces vemos el patrón perfecto de Cristo.

Cuando nos sentimos tambaleantes, puede que no reconozcamos la Verdad que nos mira a la cara. El simple acto de tranquilizarnos con el respirar profundo, aquieta el caos que tenemos dentro y abre un espacio para que identifiquemos lo que es verdaderamente importante en determinado momento. Respondemos desde un lugar firme, nuestra naturaleza Crística.

Estamos enfocados en el poder divino, nuestras palabras, pensamientos y acciones pueden transformar el mundo. Desde nuestro poder espiritual, nuestra perseverancia resuena, proyectándose hacia el mundo con perfecta compasión, paz y bondad.

Detente por un momento, respira profundo, llena tus pulmones y exhala mientras afirmas:

Cada día, en todas sus formas, la luz del poder ilumina mi sendero. Me sostengo firme en la Verdad, expreso mi ser noble con facilidad.

De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aún mayores obras hará, porque yo voy al Padre.—Juan 14:12

Imaginación

JUEVES, 31 DE DICIEMBRE DEL 2020

La imaginación es nuestra habilidad para ver un mundo nuevo y aún más. Es nuestra capacidad para visualizar un mundo transformado y de crear y desplegar nuestras imágenes mentales hasta que experimentemos su realización.

Desde nuestro poder somos creadores, capaces de ver más allá de lo obvio en cualquier momento. Vemos el alma de la vida que está impregnada de Dios.

La imaginación es la leña de nuestra naturaleza divina. Brasas fulgurantes de eternas ideas divinas, que llenas de energía esperan transformarse en posibilidades infinitas. Desarrollar nuestra facultad de imaginar nos ayuda a captar una idea y desarrollarla a plenitud. Le da forma a lo que es sagrado y representa a Dios en lo que el mundo más necesita: compasión, gozo, amor, valor y paz.

En esta víspera de año nuevo, ¿qué imaginas para ti el próximo año? ¿Qué posibilidades contemplas? En la quietud, deja que tu imaginación te de vida mientras afirmas:

Cada día, en todas sus formas, la luz de la imaginación ilumina mi sendero. Las posibilidades infinitas están siempre presentes, moldeadas y formadas por mí.

**Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.
—Proverbios 23:7**

Comprensión

VIERNES, 1 DE ENERO DEL 2021

DÍA DE AÑO NUEVO

Todos deseamos conocernos a nosotros mismos y al mundo a nuestro alrededor de manera más profunda. Ello requiere cuestionar. El fruto de la curiosidad puede llevarnos a la comprensión espiritual, la verdad viviente que conocemos.

Es natural tratar de comprender la realidad en tiempos caóticos y confusos. La facultad de comprender es entender las circunstancias de la vida desde el conocimiento de nuestra naturaleza divina, no solo desde los hechos que tengamos a mano.

Para revelarnos el reino de los cielos, debemos ser capaces de expandirnos, ver con nuevos ojos, absorber todo lo que sucede, no solo con nuestros cinco sentidos sino también con nuestra mente y corazón. Cuando aprovechamos esa comprensión, actuamos desde una posición de sabiduría y compasión. Eso nos permite enfrentar retos con claridad y facilidad porque actuamos como somos — divinos.

Recordando este año que pasó, piensa cuántas veces te sentiste frustrado, confundido y estancado. Si hubieras comprendido en esos momentos que eras divino, ¿habrían sido diferentes los resultados?

En el primer día de este año nuevo afirma:

Cada día, en todas sus formas, la luz de la comprensión ilumina mi sendero. Vivo mi vida desde la divinidad con claridad y sentido.

¿Quién de ustedes es sabio y entendido? Demuéstrelo con su buena conducta, y por medio de actos realizados con la humildad propia de la sabiduría.—Santiago 3:13

Voluntad

SÁBADO, 2 DE ENERO DEL 2021

El poder de la voluntad puede ser uno de los más incomprensidos de los doce poderes. No se trata de tener poder sobre algo o alguien, no se trata de control o influencia. Es lo contrario.

Dicho de manera simple, nuestra voluntad espiritual es lo que nos ayuda a decidir. Nos lleva a tomar las acciones correctas con claridad y paz. La voluntad nos guía hacia el bienestar y nos apoya cuando actuamos en cualquier situación. Aún si la decisión que hayamos tomado o la acción que hayamos llevado a cabo parezcan estar fuera de lo normal para nosotros.

El poder de la voluntad no se refiere a ser disminuido o controlado, es más bien nuestra capacidad de escoger correctamente el "buen uso" que hacemos de nuestra forma de vivir. El poder de la voluntad espiritual implica amplitud de pensamiento, siempre forjado con amor.

Piensa en el nuevo año que acaba de comenzar. Considera el poder de la voluntad mientras contemplas lo que está por venir y afirma:

Cada día, en todas sus formas, la luz de la voluntad ilumina mi sendero. Escojo mi vida. Digo Sí con claridad y amor.

Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la encuentran.—Mateo 7:13-14

Orden

DOMINGO, 3 DE ENERO DEL 2021

El orden no es un poder estancado. Es nuestra habilidad para organizar nuestros pensamientos y acciones. También es cambiar dinámicamente el orden a medida que las condiciones a nuestro alrededor evolucionan.

La Mente Divina, la Mente Única, es el poder espiritual del orden porque es el principio de organización que está impregnado en todas las cosas de la vida. Podemos pensar que el orden divino es algo externo a nosotros —un plan o estrategia— sin embargo es nuestra capacidad de centrarnos con la única Idea divina, Dios. Cuando lo hacemos, la vida fluye y nuestro mundo se torna armonioso y balanceado.

Alinearnos con la ley universal de la vida, nos permite organizar las ideas divinas y crear vida desde principios espirituales. Así no nos perdemos entre experiencias confusas y desordenadas. Cuando aprovechamos el poder del orden divino, reconocemos el crecimiento y la evolución que siempre sucede. Somos capaces de flotar con la corriente y nos movemos con gracia hacia la vida que tenemos por delante.

Cada día, en todas sus formas, la luz del orden ilumina mi sendero. Soy agradecido por mi habilidad de evolucionar con gracia.

Y es que la tierra da frutos por si misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga.—Marcos 4:28

Entusiasmo

LUNES, 4 DE ENERO DEL 2021

El fervor es una expresión feroz del Espíritu. Es una pasión encendida por la vida, la audacia de vivir con propósito.

El fervor espiritual se demuestra en nuestra capacidad de enfrentar nuestro día sabiendo bien lo que nos corresponde lograr. Puede parecer abrumador para muchos, pero no temas, solo significa que estamos expresando nuestra devoción por hacer manifiestas cualquier cantidad de ideas divinas.

El fervor es despertar el fuego que quema detrás de nuestras palabras de Verdad o cuando respondemos a las necesidades de los demás. Ese fuego nos motiva a actuar. Esa acción no es diferente a los vientos y a las mareas que mueven el universo. El entusiasmo es la fuerza por excelencia del bien. Nos insta a seguir adelante para lograr lo que parecieran milagros.

Al detenerte a reflexionar en silencio, recuerda que el fervor te da el poder de expresarte como la gloria de toda la creación, y afirma:

*Cada día, en todas sus formas, la luz del fervor ilumina mi sendero.
Entusiasmado y despierto, soy la fuerza vital del Espíritu.*

Si algo demanda diligencia, no seamos perezosos; sirvamos al Señor con espíritu ferviente.—Romanos 12:11

Dejar ir

MARTES, 5 DE ENERO DEL 2021

A través del poder de dejar ir, desechamos las creencias que nos limitan. Recordamos nuestra bondad intrínseca —nuestra identidad divina— y somos imparables.

En la quietud de nuestra práctica espiritual, nos sintonizamos con los pensamientos, cosas, sentimientos y creencias que ameritan nuestra atención. Así podemos discernir lo que es en realidad una expresión de la verdad. Podemos dejar ir al resto de manera que podamos dar a luz con mayor plenitud a nuestro ser más noble, física, mental, emocional y espiritualmente.

Dejar ir es una práctica de limpieza que nos libera de las cargas que hemos llevado por demasiado tiempo. Cargas que han agotado nuestro cuerpo y preocupado nuestra mente. Nuestras vidas y las de quienes nos rodean son más libres, ligeras y significativas cuando renunciamos a aquello que no contribuye a nuestro bien mayor.

En tus meditaciones de hoy, afirma:

*Cada día, en todas sus formas, la luz de dejar ir ilumina
mi sendero. Dejo ir las creencias limitantes, vivo libre
y más intensamente.*

Más bien el ayuno que yo quiero es que se desaten las ataduras de la impiedad, que se suelten las cargas de la opresión, que se ponga en libertad a los oprimidos, y que se rompa todo yugo.—Isaías 58:6

Vida

MIÉRCOLES, 6 DE ENERO DEL 2021

EPIFANÍA

La vida es un poder perpetuo. La respiramos en nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Es el poder de nuestra presencia, que evoca en otros su propio poder de expresar la actividad eterna de Dios, que es vida.

Ya que Dios es vida, eso significa que estamos ya completos, nada nos falta y tenemos un sentido de pertenencia. Ya somos amados. Toda la vida depende de rendirse a la fuerza de vida del Cristo que somos. La temporada navideña nos recuerda que cada uno somos la luz del mundo. Todos hemos cambiado para siempre por nuestra habilidad de expresar el poder de la vida, de la vitalidad, de la plenitud.

Si tienes un momento en el que puedas contener tu respiración creyendo que no eres capaz de tal poder, inhala profundo y afirma:

*Cada día, en todas sus formas, la luz de la vida ilumina mi sendero.
Soy el poder de Dios, la luz viviente del Cristo.*

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.—Juan 10:10

¿Cómo podemos servirte?

Unity está siempre disponible para ayudarte a que reconozcas y expreses tu potencial y que tengas una vida saludable, próspera y significativa por medio de:

APOYO DE ORACIÓN

Llama al 1-816-969-2020 de 7:00 a.m. a 7:30 p.m. de lunes a viernes, los sábados y domingos de 7:00 a.m. a 4:00 p.m. (Hora Central). O envía tu petición de oración en línea a unityenlinea.org/oracion.

PUBLICACIONES EDIFICANTES

Llama al 1-816-251-3574 de lunes a viernes, de 7:30 a.m. a 4:30 p.m. (hora central) o visítanos en unityenlinea.org para ver nuestros productos y solicitarlos en línea.

- *La Palabra Diaria*® y página web, lapalabradiaria.org
- Libros y CDs

RETIROS Y EVENTOS DE UNITY

Llama al 816-251-3574 de lunes a viernes, de 7:30 a.m. a 4:30 p.m. (hora central). Visítanos en unityenlinea.org si deseas ver información detallada y el calendario de actividades.

RECURSOS EN LÍNEA

- Artículos, oraciones, meditación, noticias e información en unityenlinea.org
- Programación espiritual 24/7 en unitymedianetwork.org
- Facebook© en facebook.com/silentunitylatino
- Instagram© @lapalabradiariaunity

Unity es una organización 501(c)(3) sin fines de lucro. Nuestros ministerios se sostienen principalmente de ofrendas, incluyendo donaciones planificadas. Para hacer una donación, visita unityenlinea.org/dona. Gracias por tu apoyo.

—Tus amigos en Unity



1901 NW Blue Parkway
Unity Village, MO 64065-0001
unityonlinea.org

G1686
Canada BN 13252 9033 RT
Printed U.S.A.